

**GUÍA DE TRABAJO PARA
LOS TEXTOS DE APOYO DEL CURSO:
“VALORACIÓN DE LA PRUEBA EN EL PROCESO PENAL”**

Presidenta

Licda. Silvia Lizette Kuri de Mendoza

Consejales Propietarios

Dra. Mirna Ruth Castaneda de Alvarez

Dr. Carlos Mauricio Molina Fonseca

Dr. René Mauricio Castillo Panameño

Dra. María Hortensia Cruz de López

Licda. Marta Alicia Aguirre de Pérez

Lic. José Ricardo Reyes Escoto

**Proyecto de Capacitación Inicial y Continua de Operadores Jurídicos.
AECI - CNJ**

Escuela de Capacitación Judicial

Dr. José Ernesto Criollo - Director

Licda. Berta Díaz Zelaya - Sub-Directora

Oficina Técnica de Cooperación de la Embajada de España

Dr. Francisco Sancho López - Coordinador de la Oficina Técnica de Cooperación

Dra. Beatriz González - Directora del Proyecto de Capacitación

Autor:

Perfecto Andrés Ibañez

Unidad de Producción Bibliográfica y Documentación, CNJ - ECJ

Jefe de la Unidad: Licda. Karen de Sermeño

Diseño de Portada y diagramación: Licda. Patricia Martínez

Diagramación: Licda. Erika Ortiz

Los artículos publicados son de la exclusiva responsabilidad de sus autores

Consejo Nacional de la Judicatura

Final Calle Los Abetos No. 8 Colonia San Francisco, San Salvador

Tels. 245-2449, 245-2450 y 245-2451.

INDICE

Presentación

Introducción	1
Objetivos Generales.....	2
Como trabajar los textos	3
Contenidos Generales	5

Textos de apoyo:

La función de las garantías en la actividad probatoria.....	59
Acerca de la motivación de los hechos en la sentencia penal.....	84
“Carpintería” de la sentencia penal (en materia de “hechos”)	120
La argumentación probatoria y su expresión en la sentencia	150
Sentencia penal: formación de los hechos, análisis de un caso e indicaciones prácticas de redacción	170
Sobre el valor de la inmediación (una aproximación crítica)	197
Sobre prueba y proceso penal	217

PRESENTACIÓN

La prueba es uno de los temas fundamentales en el trabajo de los jueces. Los derechos de las personas sometidas a una decisión judicial dependen de que el juez realice un uso solvente de aquélla. La aceptabilidad de la decisión por todos los demás miembros de la sociedad también está sujeta a que los hechos que la sostienen hayan sido efectivamente “probados”. Es, por tanto, una forma de proteger la actividad jurisdiccional del riesgo omnipresente de la arbitrariedad.

Los aspectos a tratar en un material de capacitación sobre la prueba pueden ser diversos. Tradicionalmente, se han distinguido tres momentos en la actividad probatoria: adquisición, práctica y valoración. Puede afirmarse que la atención de la doctrina, la jurisprudencia y la propia formación profesional del juez han insistido más en los dos primeros que en el tercero. Es curioso. Las primeras etapas llegan al conocimiento de los destinatarios de las decisiones judiciales precisamente gracias a la labor que el juez realice en la tercera de dichas fases. Pero aun así ésta ha recibido menos atención. Incluso cuando se menciona el tema “valoración de la prueba”, las expectativas se concentran en los objetos de esa valoración (en reglas sobre “medios”: las declaraciones de coimputados, la declaración de la víctima, etc.) más que en el procedimiento intelectual y expresivo que el juez debe cumplir al realizarla.

Es clara la necesidad de superar esa situación. Dadas esas condiciones –la importancia de la prueba y la usual desatención del tema de su valoración–, el Consejo Nacional de la Judicatura incluyó dentro de las actividades del Proyecto de Fortalecimiento de la Capacitación Inicial y Continua de Operadores Judiciales y Jurídicos –que ejecuta con la asistencia de la Agencia Española de Cooperación Internacional– varias capacitaciones relacionadas con ese aspecto de la prueba. Una de ellas se ejecutó en octubre de 2003 y los funcionarios judiciales participantes expresaron su amplia satisfacción por el tratamiento del tema.

Tal como lo ha hecho en anteriores ocasiones para ampliar el acceso a los beneficios de la capacitación, el Consejo asume la responsabilidad de replicar, con su equipo docente nacional, estas valiosas experiencias de aprendizaje sobre la práctica diaria de los Tribunales. Para facilitar esta labor, el Proyecto en mención incluye la obtención de tres productos complementarios –adicionales a la capacitación servida– respecto de cada actividad temática: un vídeo de las principales exposiciones orales del curso; una guía para su servicio docente posterior y un texto de apoyo para la capacitación futura.

El material que el lector tiene en sus manos corresponde al tercero de estos productos. Se aclara que los textos aquí reunidos no formaron parte del convenio de trabajo de la actividad aludida, sino que han sido generosamente facilitados por su autor, sin vínculo directo con el proyecto en referencia, pero con el abnegado designio de compartir con los operadores judiciales y jurídicos salvadoreños sus propuestas sobre el tema. La colaboración de Don Perfecto Andrés Ibáñez, Ilustrísimo Magistrado de la Sala Segunda del Tribunal Supremo de España, ha sido gestionada por la Dirección del Proyecto a iniciativa de la Sección Académica de la Escuela de Capacitación Judicial. Las razones de ello están ampliamente demostradas en el contenido de esta obra y convergen con el propósito del Consejo al organizar y ejecutar las capacitaciones sobre este tema: proponer orientaciones para mejorar el trabajo de los jueces en el ámbito de la valoración probatoria. La obra de Don Perfecto Andrés Ibáñez desborda por supuesto el tema de la valoración probatoria, pero los trabajos aquí reunidos demuestran que sí es una de las líneas más importantes de trabajo del Magistrado, en el plano de la producción científica dentro del Derecho. Tanto, que su nombre aparece como cita obligada en cualquier reflexión seria sobre el tema en la doctrina española y su participación es un privilegio del que se benefician los asistentes a cualificados congresos o encuentros académicos relativos a la materia.

Seguramente, una de las principales razones del aprecio que merecen las opiniones del Profesor Ibáñez en este asunto es que surgen desde la práctica como juzgador, como actor cotidiano de las delicadas responsabilidades que su obra esclarece. También hay que destacar, en sus propuestas sobre la valoración de la prueba, el admirable dominio de enfoques que trascienden no sólo las perspectivas del Derecho Procesal, sino las del Derecho mismo, guiando a sus lectores hacia las fronteras con otras disciplinas, penosamente olvidadas en la formación de los jueces y abogados: la Psicología, la Teoría del Conocimiento y la Filosofía del Lenguaje.

Puesto que sus trabajos proyectan fielmente esas ilustradas características –y muchas otras virtudes académicas y prácticas que no alcanzamos a expresar– el Consejo Nacional de la Judicatura agradece profundamente al Magistrado Perfecto Andrés Ibáñez su altruista cesión del derecho a publicar los artículos que en esta obra se recogen. Sólo uniéndonos en el propósito de elevar la calidad de las decisiones judiciales en materia de hechos –e incrementar con ello la dignidad de nuestra justicia– podemos compensar tan apreciable gesto. Y efectivamente, al presentar este documento a los operadores jurídicos salvadoreños el Consejo rubrica plenamente la inspiradora reflexión de su autor, cuando en uno de estos textos escribe: “En tema de cultura de la motivación hay un amplísimo trecho por recorrer. Mirando hacia

adelante, es patente que se está en los primeros pasos. Pero, si se compara lo que de esta materia comienza a hacerse presente en el ambiente jurídico y jurisdiccional con lo que había hace sólo algunos años, cabría ese mínimo de optimismo de la voluntad que hace falta para tratar de empujar la realidad hacia adelante.”

CONSEJO NACIONAL DE LA JUDICATURA
Diciembre, 2003

